



En Parque Vicente Pérez Rosales hallan nueva población de la ranita de Darwin

68 EJEMPLARES. Es la primera vez que se logra detectar a ese diminuto anfibio en esa zona de conservación.

Tras una alianza de los parques nacionales Vicente Pérez Rosales (Chile) y Nahuel Huapi (Argentina), más el aporte de la ONG Ranita de Darwin, se logró detectar una población de 68 ranitas de Darwin, en el Parque Nacional Vicente Pérez Rosales, un relevante hallazgo, ya que en los 99 años de existencia de ese parque, nunca se había detectado a este diminuto anfibio.

El hallazgo se localizó a metros del lago Llanquihue, afirmó Miguel Leiva Faúndez, director regional de Conaf, quien resaltó que para esa entidad "este es un descubrimiento sumamente relevante, porque la presencia de la ranita de Darwin en esta área protegida representa un nuevo objeto de conservación".

El encargado del Programa de Conservación del Parque

Nacional Vicente Pérez Rosales, el guardaparque Alexis Gajardo Rivas, reconoció que "este descubrimiento ha sorprendido significativamente" a ese equipo de guardaparques.

Añadió que "abre una oportunidad invaluable para fortalecer la gestión de nuestros objetos de conservación biológicos. Nuestro compromiso es centrar todos nuestros esfuerzos en realizar un monito-

reo a largo plazo de las poblaciones de ranita de Darwin identificadas al interior del área protegida, desarrollando estrategias efectivas para su conservación y la mitigación de sus amenazas".

La ranita de Darwin es una especie endémica de los bosques templados de Chile y Argentina. Mide alrededor de tres centímetros y es conocida mundialmente porque es el único anfibio macho que cría a los renacuajos dentro de su saco vocal, hasta que estos realizan la metamorfosis y el padre



LA RANITA DE DARWIN MIDE UNOS TRES CENTÍMETROS.

libera al suelo del bosque pequeñas ranitas que miden medio centímetro.

La especie fue descubierta en 1834 por el naturalista inglés Charles Darwin durante su pa-

so por Chile. Actualmente está clasificada en peligro de extinción debido a la disminución del bosque nativo y a una pandemia de los anfibios conocida como quitridiomycosis.